

MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

APÉNDICE

Á LOS ARTÍCULOS CRÍTICO-BIOGRÁFICOS SOBRE AVICENAS, CONTENIDOS EN LOS NÚMEROS 8, 9 Y 10 DE ESTE PERIÓDICO, Ó EXÁMEN ESPECIAL SOBRE LO QUE ESPONEN LOS HISTORIADORES BOVER, EL P. CAYETANO DE MALLORCA Y EL GERUNDENSE, AL CONSIDERARLE COMO NACIDO EN IBIZA.

(Conclusion.)

No contento el mencionado escritor, con lo citado, dijo más adelante en 1868, en la pág. 50, del tomo I de su voluminosa, cuanto indigesta *Biblioteca de escritores baleares*, en la letra A, art. Avicena lo que sigue: «El P. Cayetano de Mallorca, escritor más erudito que crítico, hace á esta celebridad européa, natural de Ibiza, asegura que reinó en aquella isla, y que la antigua Ebusus de los Romanos, tomó el nombre que tiene en el día de su monarca Avicena. Cita el P. Mallorca en apoyo de su aserto, al obispo gerundense en su Paralip. de España, lib. I, y á Cárlos Stefano, Diccionario histórico, autores que no hemos considerado necesario consultar, porqué para no borrar de esta Isla esta gloria que le regala su cronista, y dar cabida en nuestra *Biblioteca* al insigne Médico-Rey, nos basta seguir á ojos

cerrados la pluma del autor de la *Lozeta ilustrada* (d).» Siguen algunos pormenores biográficos, copiados casi literalmente de los que escribió el P. Mallorca, suponiendo que su padre Alí, fué gran privado y ministro del rey de Persia, diciendo que Sorsano y Giozganí sus discípulos (haciendo dos personas de una) escribieron su vida; añadiendo más adelante, que fué astrólogo y gran matemático, que fundó en su casa una academia de sabios, de la cual era presidente, que su padre le encargó el gobierno interior de su palacio de Persia, etc., y que entónces su academia se denominó de los nocturnos, porqué las sesiones se tenían de noche, etc., añade que fué médico de cámara (título entónces desconocido) del Kalifa de Hamadan, Schems Eddolla, etc., y que el rey de Persia le dió la llave de su biblioteca, etc. Continúa otros pormenores, á los cuales añade, que César Cantú, en su *Historia universal*, dice que fué natural de Schiraz en Persia (cuya opinion no contradice, como debiera), y termina por fin, con las siguientes palabras: «El cronista Dameto sigue tambien la opinion de autores que aseguran que Ibiza tomó nombre de su rey el médico Avicena.» Es preciso ademas indicar, que al mencionar que Luis Vives, escribió su elogio, dice que el P. Feijoo, niega que fuese rey, y que tambien pudo negar fuese hijo de Alí, Duque de Dénia, como suponía Cárlos Stefano, lo que no es probable, porqué entre Alí y Avicenas media un siglo de intervalo, etc.

El P. Cayetano de Mallorca, que nació en Palma en 1707, y murió en 1767, escribió varias obras, y entre ellas, una titulada: *Resumpta histórica, corográfica y cronológica de la Isla y real Fuerza de Ibiza*, impresa en Palma en 1751, y que consta de 187 páginas. El Sr. Bover en su citada *Biblioteca*, tomo I, letra M, pág. 451, dice en el artículo biográfico de este escritor: «Es indudable que el P. Mallorca fué uno de los varones más eruditos que ha tenido la isla, consumado teólogo, canonista eminente, historiador crítico, aunque excesivamente crédulo (mal se

avienen ambas calidades), que empleó toda su vida escribiendo y registrando archivos.» Y en la siguiente página, al analizar sus obras, se espresa al tratar de la mencionada *Resumpta* del siguiente modo: «Es trabajo muy erudito, pero plagado de defectos históricos, entre ellos el de creer que Avicenas es natural de Ibiza.» Hasta aquí el Sr. Bover. Ahora en cuanto al P. Mallorca, dijo este, de Ibiza en la pág. 6 de su mencionado libro: «Natural de este pueblo, fué el famoso Avicenas, nacido de padre noble, cual fué Hali; gran privado y primer ministro del rey de Persia, crióse en esta córte en sentido de Sorsano, discípulo y escritor, que fué de la vida de este héroe (que nunca empuñó más armas que la pluma). Seguidamente habla de sus estudios y aprovechamiento, etc., diciendo que fué grande astrólogo y matemático, y formó una Academia de la cual era Presidente: «*Pudo llamarse* Academia de los nocturnos, porque se celebraban en ella todos los actos de noche, precisa disposición á que se veia constringido por haberle encargado su padre, viéndole tan espedito y hábil, todo el peso del gobierno de palacio, por cuyo desempeño debia sacrificar el dia.» Continúa dispensándole elogios, y refiriendo particularidades, que no he visto consignadas en ninguna de sus biografías, muchas de ellas contradictorias é irrealizables. Añade que su vida, que Sorsano escribió brevemente, fué traducida por Nicolás Massa, y floreció por los años de 1149. Por último, dá fin á esta noticia diciendo: «Algunos le quieren Arabe, los más Español, algunos rey de Ibiza, y otros rey y príncipe de Córdoba. Con ser hijo de educacion de los Arabes, se puede componer que fuera Español y nacido en Ibiza.» Al márgen de este juicio, cita como comprobante á Carlos Stephano, en su Diccionario histórico.

Antes de esta reseña histórica, y discutiendo y esplanando la etimología del nombre de Ibiza ó Ebusus de los Griegos y Romanos, cita la opinion del Gerundense sobre sus nombres y etimologías, etc., «cuya opinion, añade, tan contraria á lo que refieren los demas historiadores y cosmógrafos, debe ser refutada y nada atendida, etc.,» esto

tanto por su nombre de Alviza, como por el de Ebusus, por la semejanza con la blancura del marfil, etc.

En cuanto al dictámen del Gerundense, tan traído y tan llevado, es el que traducido literalmente de la pág. 31 del primer libro de su *Paralipomenos* impreso en Francfort, en 1503, dice así: «Despues de la venida de Hércules, la isla mayor (de las dos que componen las Pitiusas) mudó su nombre, de suerte que se llamó Ebusa, cuyo nombre retuvo siempre, durante la dominacion romana. Se dijo Ebusa, por la blancura de la sal, porqué es muy semejante al marfil. Ahora sin embargo, se le dice *Albiza* por Avicenas médico árabe, que dicen reinó allí ántes, en tiempo de los Arabes.» Solo falta recordar, que ántes de la venida de Hércules, el nombre de Ibiza era el de Lauso (e).

De la terminada reseña resulta:

1.º Que el Sr. Bover en 1839, decia terminantemente, que Avicenas nació en estas Islas, dándolo como un hecho histórico indisputable.

2.º Que en 1868, despues de manifestar que el P. Mallorca era escritor más erudito que crítico, admitia á ojos cerrados su parecer, sobre el nacimiento en Ibiza del mencionado médico, tanto por lo que aquel espresaba, como por lo que esponian el Gerundense y Cárlos Stefano, cuyos libros, creyó innecesario consultar, aun cuando tengo la certeza de que le eran muy conocidos, si bien no eran tan fehacientes como él deseaba.

3.º Que reseña con poca exactitud y suma confusion, los principales hechos del titulado por él, *celebridad europea*, refiriendo que la academia que él fundó, tomó el nombre de los nocturnos, siendo así que el P. Mallorca, á quien copió en este relato, se limitó á decir que *pudo llamarse*, prescindiendo de esta inexactitud, pues todos sus biógrafos están contestes esponiendo, que Avicenas dedicaba las noches á los placeres.

4.º Que en estos pormenores dá pruebas de escasos conocimientos históricos, suponiendo la existencia de reyes de Persia, y Califas de Hamadan, cuando ya el imperio persa se encontraba disuelto, y solo existia un Califa, que residia en Bagdad, título concedido á los descendientes del Profeta, y soberano de los reyezuelos, emires ó sultanejos de las provincias de la antigua Persia.

5.º Que prescinde como era consiguiente, de rechazar con pruebas la noticia que trascribe de César Cantú, celebridad histórica européa, cuando dice que Avicenas era persa, etc.

6.º Que dá á entender que el P. Feyjoo, anduvo poco acertado, al negar que Avicenas fuese rey, y que podia igualmente negar que era hijo de Alí, duque de Dénia, como Stefano aseguraba.

7.º Que trás este cúmulo de inexactitudes, asegura que el historiador Dameto, es de los que admiten que Ibiza, se llamó así, por haber nacido y reinado allí el manoseado Avicena.

8.º Que es en extremo notable, que despues de tantas aseguranzas, dijese en el art. biográfico del P. Mallorca, que era escritor excesivamente crédulo, y que su libro titulado *Resumpta*, está plagado de defectos históricos, y entre ellos el de creer que Avicenas es natural de Ibiza. Notable contradiccion, para el que poco ántes, fundado en el parecer de este escritor, admitia á ojos cerrados semejante noticia. Y contradiccion que pudiera perdonarse, como hija de ligereza ó escasa memoria, si no hubiese otros datos, que comprueban que en este asunto procedió con premeditada mala fé, y

9.º Que como complemento de lo espuesto, es indispensable examinar la veracidad de algunas de sus citas, porque ó están en contradiccion con sus asertos, ó distan mucho de apoyarlos, cual él parece que da á entender.

En efecto, en apoyo de su resolucion cita á Cárlos Stefano, en su *Diccionario histórico-geográfico*, y como lo que dijo este escritor, bastante adozenado, y de escasa autoridad en nuestros dias, no es lo que el mencionado Bover

supone contener, fuerza es citarlo íntegro para el convencimiento de nuestros lectores. Dos ejemplares existen en la Biblioteca provincial de Palma, uno de Lion, fecha de MDXCV, y otro de Ginebra de MDCLX, en ambos se lee exactamente lo siguiente (f):

«*Avicenna - Aboali*, Hispanus medicus, natione, ut nonnullis placet, Arabs, quem vulgare Bythyniæ regem fuisse dicunt: et ut alij volunt, Cordubæ princeps et rex fuit eminentissimi ingenii vir, omnium certè clarissimus. Floruit anno Christi 1149. Ab Averroy medico venenatum fuisse tradunt; sed tamquam ipse periret Averroem interfecisset.» Y en el art. de Averroes, inexactamente reseñado, repite que era émulo y enemigo de Avicenas y educado en Africa, siendo así que todos sus estudios los hizo en Córdoba su patria.

Como se vé, fué reputado por médico español, Arabe, rey de Bitinia (en el Asia menor), y rey y príncipe de Córdoba. En cuanto á ser hijo de Alí, duque ó rey de Dénia, etc., semejante noticia no la he podido encontrar en Stefano, pues ni habla de Alí ó Hali, ni tan siquiera menciona á Dénia, como punto perteneciente á la Geografía, uno de los fines de su Diccionario.

Esta lacónica, inexacta, y dudosa biografía, presenta materia á múltiples observaciones, por ejemplo, la enemistad con Averroes, de quien era contemporáneo, y el cuento absurdo de su envenenamiento, las suposiciones de sus tres circunstancias de médico, de rey de Bitinia, y de príncipe de Córdoba, y la época en que floreció. En efecto, el único Avicenas que se conoce en la Historia, murió en 1036, por consiguiente, mal podia figurar en 1149, como dice Stefano, que florecian este y el citado Averroes; pero aun concediendo que fuese otro Avicenas, lo que no es de creer, porqué tambien le llaman Abu-Ali, ¿cómo podia encontrarse con Averroes, y ser rival y enemigo suyo, si fué rey de Bitinia, ó de Córdoba? Solo reputándolo médico español, era factible ocurriese semejante coincidencia; si bien está harto comprobado que no existió otro Avicenas, así como Averroes, murió en Marruecos en 1198, despues de

sufrir grandes persecuciones, y sin tener ocasion de enemistarse con médico alguno. Es pues, un cuento absurdo el tal envenenamiento y enemistad, lo mismo que las suposiciones de rey de Bitinia, y príncipe de Córdoba, porqué si tal carácter hubiese tenido, no lo dejaran de mencionar los numerosos historiadores árabes, que nos han conservado las biografías de sus reyes y hombres distinguidos.

La biografía de Stefano, es pues del todo inexacta, como lo es lo que el Sr. Bover le hace decir del linaje del rey de Denia, y de su reinado en Ibiza, pues han confundido á sabiendas ó por malicia, á Bitinia con aquella ciudad, error imperdonable en cualquiera de estos dos conceptos, por ser aquella una region del Asia bien conocida y distinta de Ibiza, con la que no puede confundirse.

Cumple ahora averiguar, lo que sobre la cita del señor Bover, dijo el justamente célebre P. Feyjoo, hombre de gran saber, de juicioso criterio, conciencia y exactitud, verdadera gloria de las letras españolas, y de más valía, que los mencionados escritores que voy analizando. Decia, pues, este reputado religioso, en la pág. 375, del II tomo de su *Teatro critico*, en respuesta al Dr. Martinez, sobre los médicos que habian llegado á eminentes dignidades. «Fuera de que las Historias que sobre esto se alegan, son por la mayor parte inciertas. Avicenas, que es quien más se proclama, no fué Rey. Lo más á que llegó, fué á ser Visir del Sultan de los Arabes Cabous, cuyo médico habia sido ántes, como consta de su vida, escrita en arábigo por Giozgani, y traducida en latin por Nicolas Massa.» Como se vé, no era necesario que tratase de quien fué hijo, pues no venia al caso, é indicaba ademas el libro, donde se encontraba su historia, para que de ella pudiese enterarse el que más por menores desease.

Otra cita, de gran valía, queda finalmente por comprobar, si se recuerda el nombre de su autor, cual es el historiador Dameto, como voto en esta materia, y en el que se apoya el Sr. Bover, para dar mayor fuerza á su dictámen. Dicho historiador, pues, que pudo engañarse, pero que nunca trató de faltar á la verdad á sabiendas, despues de

discurrir sobre el nombre de *Pithiusas* dado á este grupo de dos Islas, (hoy Formentera é Ibiza), diciendo que la mayor, tomó el nombre de *Ebusus*, trasformado luego en Ibiza, etc., escribe más adelante, en el párrafo 4.º, Título II, pág. 148, del I tomo de la *Historia general de Mallorca* publicada en 1840 por D. Miguel Moragas, y el mencionado Bover, hablando de esta isla: «aquí, segun Diodoro, se fundó una ciudad por los Fenicios apellidada *Ebeso* y luego *Ebusus*, etc.» Desecha la etimología del Gerundense ya citada, y al llegar al nombre de *Albiza* ó *Abiza* que dicho Gerundense, supone derivarse de Avicena, médico árabe ó español, que allí reinó, se espresa del siguiente modo: «No quiero detenerme en refutar esta opinion, por ser tan contraria á lo que los demas historiadores y cosmógrafos en esto nos refieren. Solo advierto que lo que dice del vocablo *Ebusus*, derivándolo del latino *ebur*, más parece alusion de nombre que verdadera etimología.» Nótese que el P. Mallorca, al censurar esta etimología, dijo las mismas palabras, copiando tal vez á Dameto. Si esto es apoyar la pretension del Sr. Bover, es suponer á sus lectores, muy crédulos, ignorantes, ó perezosos; y como tales, capaces de creerle á ojos cerrados, como él hizo con la noticia del P. Mallorca. En verdad, que dicho señor, como historiador y cronista oficial, no tenia igual para escribir novelas históricas.

Emitido mi juicio sobre las pruebas del Sr. Bover, pasaré á formular el que he concebido acerca de las que presenta el P. Mallorca, que en resúmen está basado en el que acertadamente trazó el mencionado Bover en su Biblioteca (g), cuando le considera de escaso criterio, y de excesiva credulidad. Esto esplica porqué su biografía compendiada de Avicenas, está sembrada de inexactitudes, y que al apoyarse en Nicolas Massa, no lo hubiese leído, para convencerse de que no aceptaba su opinion de que en Ibiza naciera Avicenas, como supo ver con tanto acierto el padre Feyjoo; y que si leyó á Cárlos Stefano, no se comprende como no discutió, el que este lo supusiese rey de Bitinia, etc. Igualmente causa estrañeza, que no se fijase en la fecha

de 1149 en que asegura floreció su Avicenas, que no pudiendo ser el de Persia, por haber muerto en 1036, le atribuye sin embargo, todas las particularidades que de este se refieren, y él menciona en compendio. Por otra parte, no se concibe, como asegurando que su padre siendo primer ministro del soberano de Persia, pudiese nacer Avicenas en Ibiza, no especificando al ménos el motivo de su nacimiento, y consiguiente época de su marcha á Persia, para ser allí educado. Hecho de que prescinden todos los partidarios de semejante nacimiento, porqué verdaderamente, es inesplicable. Todo esto demuestra poco criterio, escaso conocimiento histórico y suma credulidad. Y si por otra parte, al principio de su historia asegura el nacimiento en Ibiza de Avicenas, al terminarla deja lugar á la duda, cuando supone que pudo ser Español, Arabe, Cordobés, etc. Y no deja por último, de llamar la atención, el que nada miente de la torre de Avicenas, al refutar las etimologías del Gerundense, pues parece imposible, que en su tiempo, no se conservase aun algun recuerdo de la noticia que suministró Ruiz Clavijo.

Del Gerundense por fin, poco queda que decir; en primer lugar, no consta en historia alguna, que Ibiza se llamase *Lauso* ántes de la venida de Hércules, personaje fabuloso, que tiene una historia semejante á la del Avicenas Ibizenco. En segundo lugar, es altamente risible su famosa etimología de *Ebusus*, lo mismo que la de *Albiza*, con lo que demuestra una excesiva credulidad y falta de sagacidad lingüística; y si más se quiere, de criterio histórico, como afianzado todo en un *se dice*, porqué en todos los tiempos y países, se han dicho las más absurdas é increíbles noticias. El gran Federico escribía: que *el se dice*, era la gazeta de los tontos; y nuestro Gracian, manifestaba, que la mentira atrae á los necios por *un se dice*, que pasa de boca en boca. En este particular, hay que recordar que el obispo Margarit, era más geógrafo que historiador, y que por mucho que lo elogie el Sr. M. A. y S. de Manacor, es un testimonio de escaso valor en el mundo literario. También llama la atención, el que Clavijo, casi su contem-

poráneo, denominase Ibiza á dicha isla, y no Albiza, como supone Margarit que en su tiempo se llamaba, por Avicenas, etc. Esto no obsta para creer sin embargo, que en aquel entónces, algunos le dijese *Albiza*, porque en Mallorca, la mayoría del pueblo, hoy la denomina *Arbiza* por corrupcion, como dice *Montefideo* y *Cáliz* á Montevideo y Cádiz, etc., pero los dichos del vulgo, no siempre son sobrados para alterar las voces. Y si *el dicen*, tuviese algun valor, seria para algunos muy respetable la etimología de Ibiza, que corre por muy válida entre las gentes de mar, como yo la he oido al pasar por frente de esta isla, más de una vez; y segun la cual, parece, que allá en los tiempos de entónces, una embarcacion que iba en busca de nuevas tierras, al descubrirla el vigía exclamó: ¡patron! una isla se divisa; y este, respondió con mucha gravedad, se llamará, pues, Ibiza; poco despues, más adelante, el mismo grumete, al vislumbrar la tierra de Mallorca, dijo del mismo modo: ¡patron! otra mayor; y él respondió con igual tono, se llamará Mallorca, etc. Etimología por etimología, más sonora es esta que la del Gerundense, *por la blancura de su sal*, y la de *Albiza* por Avicenas; así como la de Marsilio, que pretendia que *Ebusus* en arábigo, significa *Seca* (casa de moneda), sin recordar que en aquel entónces, los Arabes no figuraban en la Historia; así como no se hablaba castellano, cuando se descubrió por aquel célebre navegante, de que acabo de tratar. De seguro, que Max-Muller, en su *Ciencia del lenguaje*, las hubiera citado, á tener noticia de ellas, como prueba de los conocimientos lingüísticos de sus autores, y del valor que merece un *se dice*, por más estenso que se encuentre entre la sociedad. *Cuantos se dicen*, existen aun en ella, que comprueban su menguada ilustracion, si bien es verdad, que muchos son consecuencia de lo que en otro tiempo dijeron hombres entónces célebres; con lo que se comprueba la máxima «de que no hay disparate por grande que sea, que no lo haya dicho un filósofo.»

Tales son las estrechas y débiles bases, en que han pretendido afianzar estos escritores, el monumento consagrado

para eternizar en Ibiza el nacimiento de un Avicenas; bases que cimentadas además, sobre movable arena, no pueden resistir al empuje de la razonada crítica, cuando trata de reconocer su estabilidad. Todos sus razonamientos, constituyen una enmarañada madeja de contradicciones, falsas interpretaciones, citas, y hechos imposibles ó incompatibles, enderezados todos á demostrar la existencia de un individuo confuso, misterioso, fantástico, y falto por completo, de la menor suposición racional, para contarle como habiendo figurado en la verdadera Historia, y que fundado en algun dicho aéreo, ó imaginario, fué echado á volar por manos ignorantes, ó acogido ha sido, sin exámen, por personas de buena fé, pero crédulas, poco ilustradas, é inspiradas por el exagerado amor de la patria, ó explotado por el interés: pero sea cual fuere su origen y el móvil de su creencia, repetiré: que el Sr. Bover, faltó al admitirla á la razon, á la buena crítica, á la ciencia y á la verdad, contradiciéndose, callando, adulterando, no discutiendo, y más aun suponiendo lo que no se dijo por los autores que cita: —Que el P. Mallorca, si bien procedió de buena fé, lo hizo sin conocimiento, sin criterio, y con sobra de ligereza y credulidad;—y que en cuanto al Gerundense, en la actualidad, no merece ser traído á citacion, si no como prueba de los errores y desvaríos de los antiguos historiadores. Solo pues, ha existido un Avicenas nacido y muerto en Persia; siendo una fábula el titulado rey y médico de Ibiza y príncipe de Córdoba.

Yo considero, que el Sr. M. A. y S. de Manacor, á quien profeso respeto y consideracion, por su leal proceder, no verá en mis reflexiones y apreciaciones, ningun motivo de ofensa personal, pues para mí es enteramente desconocida su personalidad. Mi único móvil en esta cuestion, ha sido la defensa de mi antiguo dictámen, y el amor á la verdad histórica, á la que profeso un culto tal vez exagerado, y el deseo de limpiarla de las manchas con que la afean, los que lo manosean sin la debida pulcritud. Esto me obliga á re-

cordar, que hay hombres que por naturaleza, son propensos á la incredulidad, que en ellos es innata, al paso que en otros, es adquirida y resultado de los continuos desengaños que vienen experimentando en su vida práctica, en los cuales suele ser efecto de un corazon demasiado generoso. Yo, afortunadamente, pertenezco al primer grupo, además del aumento que me ha proporcionado la mala fé de la inmensa mayoría de los hombres. Por eso siempre he considerado á los más de los historiadores, como poco dignos de crédito, aceptando tan solo lo que veo con los ojos de la razon. Nada admito cuando esta lo rechaza, aunque venga acompañado de numerosos testimonios, demasiado conozco, cuantas fuentes hay de error en las cosas humanas. Yo conceptúo, que si el Sr. M. A. y S. hubiese procedido así, cuando leyó á Bover por primera vez, creyéndolo como un oráculo al entrar en el mundo científico-histórico, no se hubiera visto obligado á retractarse; si bien lo ha hecho dignamente, y como cumple al más leal caballero. Un consuelo le puede quedar y es, que no es el solo á quien ha desorientado aquel señor con sus falsas noticias, que afortunadamente, por mi parte, siempre he mirado con fundado rezelo, porque desde luego, pude traslucir que obraba á impulsos de un exagerado zelo por su pais ó por escasez de conocimientos, en las materias que manejaba (h).

NOTAS.

(d) Es el título de un escrito de este religioso, cuyo objeto era demostrar con motivo de la invencion ó hallazgo de una imágen milagrosa de la Virgen, que este pueblo de Mallorca, fué poblacion romana, etc. Contiene además, la genealogía de los condes de Ayamans, señores del mismo, etc.

(e) Si el nombre de *Pitiusas*, dado al grupo de las Islas de *Ibiza* y *Formentera*, ha tenido escasas alteraciones, no ha sucedido así con estas en particular, que han sido denominadas de distintas maneras, especialmente la primera, encontrándosela con los nombres de *Ebusa*, *Ebusus*, *Ebozia*, *Ebosita*, *Eburca*, etc. S. Isidoro suponía, que debía decirse *Ebosos* ó *Eposos*, del griego *epiuse* recibir (*recipere quia statim recipet Dianium*, etc.) Todo el que haya leído á S. Isidoro, verá que en sus etimologías, no siempre fué muy

feliz. En algun libro antiguo, se la llamó igualmente, *Hypassia*, tal vez por error de copista ó de impresor.

(f) Cárlos Stefano, autor de este Diccionario latino, titulado *Historico, geográfico, poético*, etc., fué autor de otros escritos que vieron igualmente la luz pública. Su verdadero nombre era *Cárlos Estiene ó Etiene*, que nació en 1504, ó 5, y murió en 1564. Pertenece á la célebre familia de este nombre, que ocupó un lugar muy distinguido en la Tipografía, por sus adelantos y bellas impresiones; hijo del célebre Roberto, fué impresor como su padre, y profesó además la Medicina. El citado Diccionario, goza con razon, de escasa reputacion entre los inteligentes, segun lo testifican las biografías de Averroes y Avicenas, trazadas con más ligereza que exactitud.

(g) Esta obra, que consta de dos tomos en 4.º prolongado, con 1300 y tantas páginas, y que debiera cual un Panteon de hombres ilustres, conservar los nombres de los verdaderos escritores, es un inmenso Campo Santo, donde se hallan inscritos con semejante carácter, así los autores de libros impresos, como los de manuscritos, comprendiendo en esta clasificacion, las más insignificantes producciones, bastando un mal soneto, una insulsa copla ó un simple apunte casero ó de uso particular, hecho por personas desocupadas é iletradas, para que su autor sea considerado como escritor, siendo muchos de los que tal honor han obtenido, simples emborradores de papel. Completo fárrago, verdadera olla podrida, en la que abunda lo indigesto, y escasea lo saludable. Así, no se extrañará, que contenga nada ménos que 1300 y tantos escritores, hijos de las Baleares, con sus correspondientes noticias biográficas, pareceres críticos, y muestras de sus obras, y sobre todo, frecuentes y desmesurados elogios, así como escasísimas censuras. Igualmente se consignan en ella, los nombres de los que no siendo hijos de las Islas, han publicado en ellas sus escritos; y si bien algunos son de verdadero mérito y originalidad, ni se analizan, ni se les concede el más insignificante elogio, considerando sin duda su autor, que bastante honra les dispensaba, dándoles cabida á retaguardia de sus paisanos, pues aunque nacido en Sevilla accidentalmente, como hijo de padres isleños, lo era tambien por todos conceptos. Finalmente, como complemento de este grandioso monumento, se continúan además los libros en que se trata directamente de estas Islas, aunque se hayan impreso fuera de ellas; faltando muchos como es consiguiente, pues debieran incluirse todos los tratados de Geografía, Historia y Viajes, que de ellas hablan.

(h) Entre las glorias personales, que este escritor, adjudica indebidamente á esta provincia, se cuentan por ejemplo, como nacidos en ella, el esforzado guerrero Anibal, y los distinguidos médicos Miguel Servet y Pedro Virgili. No se me oculta que al primero, lo han considerado como hijo de una de sus islas, varios historiadores antiguos, por haberse copiado sucesivamente, sin examinar la posibilidad ó imposibilidad del hecho; pero tambien es cierto, que el Sr. Bover, no podia ignorar, que personas de mucho valer, habian demostrado su falsedad. Mas, aun cuando así no fuese, ¿pueden las Islas reclamar como hijo, al que siéndolo de familia, no solo extranera, sino aun hasta cierto punto, enemiga, como usurpadora, nació accidentalmente y de paso en una de ellas, segun refieren los

antiguos escritores? Ciertamente que no. Anibal fué cartaginés y nunca mallorquin, ni de otro pais, sea cual fuere, el en que tuvo lugar su casual nacimiento. En cuanto al desgraciado Servet, víctima del fanatismo é intolerancia religiosa, es tan sabido que nació en Villanueva de Aragon, que es hasta ridículo el refutarlo. Otro tanto diré del célebre Virgili, hijo de un pueblo del campo de Tarragona, en el que aun subsiste el linaje de sus ascendientes, y donde hasta se conoce un pueblo de dicho nombre. Hay más aun, que cuando en otra ocasion, dilucidé esta cuestion, manifesté que al recorrer los libros bautismales de las parroquias de Palma, correspondientes al pasado siglo, no encontré ninguna partida en que se leyese semejante apellido. Imposible parece, que este buen señor, desconociese de tal modo la Historia, ó la alterase tan manifiestamente, sin recordar que no todos sus lectores darian crédito á sus aseveraciones.

FERNANDO WEYLER.

RELACION DEL ARTE

CON LA BONDAD, LA VERDAD Y LA BELLEZA.

(Continuacion.)

Virgilio representa otro aspecto histórico de aquella época (que, como veis, no estoy examinando cronológicamente, sino en su gradacion filosófica). La dislocacion política, inseparable siempre de la dislocacion moral, habia hecho pedazos el mundo helénico, ó helenizado y desorganizado la República romana. Con todo, á falta de otros elementos, el pueblo latino conservaba fuerzas sociales, anónimas y subterráneas sin duda, pero bastantes para sostener una tiranía digna de su grandeza. El mundo entero pesaba sobre Roma, y Augusto, sintiendo la necesidad de afirmar las bases del naciente Imperio, produjo una súbita reaccion religiosa, artificial entre los patricios y los artistas, pero real y efectiva entre la plebe.—Un poeta provinciano, á cuya casa habian llegado los horrores de las guerras civiles y no los placeres de las últimas orgías republicanas, una especie de Trajano de la Poesía, fué el cantor natural de aquella Restauracion. Virgilio ensalzó la Paz, el Trabajo y la Patria, presentando esta patria sobre el fondo de oro de la Religion. La Paz, sí, la dulce paz de los campos es la musa de *Las Bucólicas*; es el Trabajo el pródigo númen de *Las Geórgicas*; y la Patria y la Religion son las nobles inspiradoras de *La Eneida*. Canta el poeta mantuano, no al colérico Aquiles, sino al piadoso Eneas, personaje religioso que peregrina con sus dioses buscando un abrigo donde restaurar la perdida patria; y hé aquí por qué este héroe, extraño al mundo gentil, da á los versos de aquel poema un sabor tan grato á la Cristiandad como en su esfera respectiva lo fué el carácter de Trajano.

Dibujada así la figura de Virgilio á la luz de su propia gloria, demostrado queda tambien que su testimonio habla en favor de mi digna causa. Sigo, pues, adelante con renovado aliento, como quien ve próxima la feliz terminacion de su viaje; que ya clarea, tras la noche del muerto paganismo, la aurora de la Religion Cristiana, y pronto sus vivos resplandores alumbrarán el gran triunfo del alma sobre el cuerpo y de la Moral sobre la idolatria.

La decadencia del mundo clásico era irremediable. Ni la tentativa de Augusto ni otras que se siguieron bastaron á vigorizar la antigua fé, escarnecida y desautorizada en la Ciencia, en el Arte y en las costumbres.

La interesada hipocresía y la grave Razon de Estado, que mantenian como galvanizado á Júpiter en los solitarios templos cuando ya habia fallecido en las conciencias, no engañaban realmente á nadie, ni tan siquiera á la sencilla plebe, y pronto vióse que todos los espíritus sinceros comenzaban á abrazar la Religion del porvenir, el Cristianismo. — Poderoso auxiliar de esta crisis suprema habia sido Luciano de Samosata, griego ingerto en latino, cuya impía y sarcástica voz tanto daño hiciera á los teólogos y filósofos gentiles, acusándolos de hipócritas y falsarios, y predicando la virtud por la virtud, tal como aquel pagano la entendia; pero ni de él, ni del heróico y sublime Juvenal, que tambien habia fustigado valerosamente con sus inmortales versos á la corrompida Roma, ni de Marcial, Plauto y Terencio y otros censores de las públicas costumbres, necesito hacer detenida mencion; pues á nadie se oculta que la Sátira, en todos sus aspectos, lo mismo en la comedia que en el libro, lo mismo en el pasquin anónimo que en la cancion popular, es y no puede ménos de ser moralizadora ántes que artística, como que tiene por musa el bien y por objeto de sus iras el vicio.

¡Respiremos, señores! Hemos llegado á los tiempos cristianos: es decir, hemos llegado á nuestros dias, con lo que mi tarea puede darse por casi terminada. De aquí en adelante todos depondrán claramente en mi favor, y mi único trabajo será elegir entre el sinnúmero de testigos...—

En efecto: ¿quién negará que toda la civilización hija de la Cruz ha sido en esencia el reinado del espíritu sobre la forma? ¿Qué pudiera yo añadir en este punto á lo que sabe el más ignorante, á lo que palpita en su corazón, á lo que brilla en el santuario de su alma? Y si de tal modo han pensado y sentido universalmente los cristianos, ¿qué no habrán expresado en sus obras los poetas y los artistas?

Diez lentos siglos, los diez siglos de la Edad Media, pasan ante nuestra imaginación como un solo éxtasis de los pueblos redimidos por Jesús... — «¡Hierro y tinieblas por doquier!»... Es cierto: hierro y tinieblas cubrían la haz de la trasfigurada Europa... Pero en las entrañas de aquellas tinieblas residía lo infinito. ¡Y qué relámpagos tan deslumbradores salen de aquel caos!... — Prescindo de la predicación de la Ley de Gracia: prescindo (aunque por la forma artística de sus escritos, pudieran servir, si no han servido, de modelo á la poesía moderna) de las sublimes obras de los Santos Padres: prescindo también de los Poemas y de los Códigos que se escribían, en el nombre de Dios Omnipotente, al par que se realizaban aquellos otros poemas en acción llamados las Cruzadas, la Guerra hispano-árabe de los siete siglos y el Descubrimiento de América, gloriosísimos empeños todos, que formaron de consuno las lenguas con que hoy se infiere agravio á aquella Edad, y los pueblos y Estados que ya reniegan de sus fundadores... — Sólo hablaré de dos obras magistrales, esencialmente literaria la una, y esencialmente artística la otra: sólo hablaré de un poeta y de un pintor que resumen el espíritu romántico y religioso de la Edad Media, y que parecen el alma de aquellas Catedrales góticas donde la piedra se espiritualiza hasta desvanecerse en la idealidad del concepto puro: sólo hablaré de Dante y de Beato Angelico... ¡Nadie había expresado hasta entonces con la lira ó con el pincel sentimientos tan místicos, tan elevados, tan inmateriales como los de esos dos ascetas de la forma! ¡Nadie los ha expresado después, como no sean algunos genios contemplativos de nuestra patria! Pues bien, señores: no la adoración del Arte, sino la sed de justicia y el amor del

Cielo inspiraron aquellas inefables visiones de *La Divina Comedia* y del cuadro de *La Anunciacion*, seráficos ensueños del alma, milagros de la fé, revelaciones de lo infinito, que bastan á caracterizar las Artes y las Letras de las diez centurias que mediaron entre la caída del Imperio de Occidente y los dias del Renacimiento.

¡El *Renacimiento!*—Sabia de antemano que esta fecha crítica de la civilizacion de Europa era otra de las posiciones estratégicas en que podian aguardarme los partidarios de la libertad de pecar de las Musas; pero ya observariais más atrás que me apercibí á tiempo contra semejante emboscada. Me limitaré, pues, á decir, apoyándome en axiomas anteriormente establecidos, que aquel decantado Renacimiento, independiente de los ideales contemporáneos, no tuvo vida propia. Con todo su esplendor y magnificencia, que yo no le disputo, fué en sustancia una falsificación de sentimientos ajenos, un anacronismo voluntario, una primavera artificial. Sus flores se habian abierto, no al influjo del sol, sino de las estufas de las Academias. El artista no buscaba la forma en su inspiración, sino excavando en las ruinas de los edificios paganos. No se discurría, se calcaba. Dejó de haber modelos vivos: la Antigüedad lo daba todo hecho. Debajo de la túnica de María se vislumbraba el cadáver de Niobe. La Muerte servia de maniquí.—Pues aun así y todo (¡oh desencanto para los materialistas del Arte!), no hay obra alguna de aquellos tiempos que no abogue en favor de mi tesis. Todos encierran un fin moral, ora cristiano, ora gentil. En el primer caso sus autores habian procedido como artistas; en el segundo como eruditos. Pero ello es que ni uno solo dejó de pedir inspiración á la fé propia ó á la extraña para que su engendro no careciese de naturaleza moral. Apelo á todas las obras de Vinci, de Rafael y de Miguel Angel, titanes de aquella revolucion, y al Tasso y al Ariosto, que la representan en la Literatura.

¿Y despues? ¿Qué ha sido de las Letras? ¿Qué ha sido de las Artes? ¿Han renegado en algun pueblo del ideal generoso que las produjo para convertirse en idólatras de sí mismas?—Veámoslo rapidísimamente.

De España no tengo que hablar. Aquí, por la misericordia de Dios, no ha habido nunca el menor asomo de idolatría para las obras humanas. Esta es la tierra de los enamorados, pero no idólatras de la hermosura; de los paladines del honor; de los mártires de la patria; de los soldados de Jesús; de los siervos de María. Aquí no se ha concebido jamás eso de *el Arte por el Arte*, sino el arte por la devoción, el arte por el amor, el arte por los cuidados del alma. Esta es la tierra de los llamados soñadores, de los ascetas, de los héroes, de los hidalgos, de los *Quijotes* de la Historia; es decir, la tierra de la fé incondicional, de los afectos absolutos, de los sacrificios sin límites, de los ideales sobrehumanos; donde plugo al cielo que naciesen, no sólo andantes caballeros, sino también esos Hércules de la caridad que se llaman San Juan de Dios ó Don Miguel de Mañara. Aquí la poesía lírica tiene por Maestros á Berceo, Alfonso X, Juan de Mena, Jorge Manrique, San Juan de la Cruz y Fray Luis de Leon, cantores de la muerte y de la inmortalidad, que no concibieron más bien que el que es Bien Sumo. Esta es la tierra clásica del amor desinteresado y de la dificultosa teología para los casos de honra; la tierra de los caballeros y devotos de Calderon, de las nobles mujeres de Lope de Vega y de los desfacedores de agravios del inmortal Cervantes. Aquí todos han escrito creyendo, enseñando, criticando, moralizando, poniendo en lucha el deber y la pasión, la Moral y el deseo, el bien y el mal, para adjudicar el premio á la virtud y someter los apetitos al imperio de la conciencia. Nuestras envidiadas pinturas llevan los nombres de Murillo, Ribera, Zurbaran, Alonso Cano, Juanes, Morales, Claudio Coello..., para quienes el caballete no fué más que un altar en que quemaron la mirra y el incienso de su inspiración...—El mismo Velazquez, el pintor realista (como se dice ahora), es todo filosofía, todo moralidad, todo devoción, cuando rompe los estrechos límites del retrato ó del encargo.—Y en punto á escultores, puede decirse que si por acaso los tuvimos sólo labraron la piedra ó tallaron la madera para representar á Cristo y á sus Mártires. ¡Nunca

fué su empeño hacer un ídolo del cuerpo humano! Antes pusieron todo afan en espiritualizar la materia.

Pero me abrumba y me sofoca la multitud de pruebas que acuden á mi imaginacion en apoyo de lo evidente, de lo inconcuso. Acabaré, pues, por lo tocante á España, citando de nuevo la obra más admirable del ingenio nacional y tambien del ingenio humano.—¿Qué es el *Don Quijote*? ¿Qué significa para la Moral esa creacion maravillosa, tan venerada en toda la tierra? ¿Es meramente, como algunos dicen, una sátira contra los Libros de Caballerías, que Cervantes consideraba dañosos á las buenas costumbres, y acaso, acaso, una caricatura del espíritu aventurero de los políticos españoles, personificados en Alonso Quijada? ¡Pues ya tenemos aquí el *fin útil* de la grande obra!—¿Es, por el contrario, y como yo creo, una sátira contra el egoismo, contra la injusticia, contra la ingratitud, contra la grosería del vulgo alto y bajo, y contra el escarnio que hace y mala cuenta que suele dar de aquellos generosos paladines que se aventuran á luchar y sufrir por el prójimo? ¡Ah, señores! En tal caso, ¡qué desagravio de la Moral! ¡Qué alegoría tan bella y tan consoladora! ¡Cómo se ufana el bueno de padecer persecuciones por la justicia! ¡Cómo bendice el poeta los molinos de viento de sus ilusiones! ¡Cómo se reconcilia el mártir con la Dulcinea de su esperanza! ¡Qué grotesco y odioso ha resultado el materialismo! ¡Qué grande y benemérito aquel noble demente! ¡Cuán excelsa y amable su poesía! ¡Qué vil la prosa de Sancho Panza!

Tal es á mi juicio el sentido, profundamente espiritual, y por lo tanto moral, de las Letras y las Artes españolas; y tal, aunque con diversos caracteres, contemplo la naturaleza íntima de todos los grandes poetas y artistas europeos en el decurso de la Edad Moderna.—Miremos, si no, de pasada las dos ó tres figuras que, como soberanas cumbres, descuellan sobre las demás; y terminemos, que ya es hora.

A la parte de Inglaterra, vemos asomar la noble frente de Shakspeare, coronada de inmarcesibles lauros. Nadie le niega ya á ese gigante el título de «el más grande dra-

maturgo del universo.» ¿Y qué fué en puridad? ¿Un artista de la forma? ¿Una especie de mecánico ó escenógrafo, que disponia arbitrariamente de lo que hoy suele llamarse *Cuadros vivos*, sacrificando la verdad al simple efecto y buscando á todo trance los alaridos de terror del público? ¿Fué, en suma, un servidor de *el Arte por el Arte*?—¡Ah, no! Su gloria tiene más sólido cimiento. Sus dramas son el espejo de la vida y la autopsia de la conciencia. Al oír hablar ó al ver moverse á *Hamlet*, á *Macbeth*, á *Otelo*, á *Glocester*, al *Rey Lear*, el espectador cree que se asoma á los abismos del alma y que ve allí la cuna de las pasiones, las escondidas fuentes del bien y del mal, el astro donde se engendra el crimen, la ignorada gruta donde van juntándose las lágrimas, la fuerte roca donde se cristaliza el diamante de la virtud, la hirviente lava que ha de hacer temblar la tierra... Cada afecto ó cada pasion, cada heroicidad ó cada culpa, lleva al lado su ángel ó su demonio, su recompensa ó su castigo. El remordimiento es siempre la tremenda furia que desencadena el autor contra los malos. Dios misericordioso está siempre en el fondo del drama, consolando á los buenos con la paz de la conciencia. Por eso las obras de Shakspeare son tan dulces y tan edificantes en medio de todos sus horrores. Su última lontananza es el cielo. Allí triunfa Desdémona, la inocente víctima del Moro; allí está Antonio, el sublime deudor del Judío; allí los Amantes de Verona; allí Ofelia; allí los Hijos de Eduardo; allí el Rey Lear, segundo Laocoonte, no atormentado por serpientes, sino por sus ingratas hijas.

(Se concluirá.)

UNA PROFECÍA.

Fruta de todas las estaciones han sido los pseudo-profetas: así han contribuido á su crecimiento y desarrollo las frías y brumosas noches del invierno, como el cálido soplo de los días de verano. Bastábale su cualidad de nociva para ser abundante de sobra. Ni los rayos más ardientes del sol de la civilización han logrado esterilizar las ramas del árbol entre cuyas hojas nace, ni los cambios de temperatura han conseguido más que modificar sus formas, su sabor, su colorido, y producir de vez en cuando nuevas especies para aumentar la cosecha. La fruta de los siglos bárbaros á ménos pensar reaparece en los que se precian de ilustrados.

Es tan propio del hombre el deseo de penetrar en lo desconocido, de poder contemplar el día de mañana como si fuese el de ayer, de recibir noticias anticipadas de sucesos venideros, que muchos han caído en la simpleza de creer posible la realización de este deseo, y no pocos en la tentación de explotarlo como una mina, y sacar partido de este flaco de nuestra pobre naturaleza. Una historia veraz en que todos los verbos hubiesen de estar escritos en futuro en vez del pretérito, sería la más curiosa é interesante de todas las historias. Si por un milagro inaudito, por un privilegio especialísimo, existiese en la actualidad un afortunado mortal que fuese capaz de escribir, y escribiese una relación exacta y minuciosa de todo lo que ha de acontecer durante la primera mitad del siglo XX, el editor de esta obra inundaría de oro sus gavetas, su autor descollaría entre todas las celebridades, y su libro sería el más leído, por garrafales que fuesen los desaciertos de su método y las incorrecciones y asperezas de su estilo.

El horizonte que abarca la previsión humana es harto estrecho y mezquino para dejar satisfechas las aspiraciones

de nuestro orgullo, y del vano empeño de ensancharlo han nacido tantos visionarios y tantos impostores que han sido quizá las primeras víctimas de su propia impostura. Así se comprende como ha podido confundirse y amalgamarse con la ignorancia de los tiempos antiguos la refinada malicia de épocas más recientes. En estas han reaparecido los profetas de Baal y los oráculos del paganismo, sin más trabajo que el de cambiar su denominación y endosarse otra vestimenta: los astrólogos y los nigrománticos han tenido sus legítimos descendientes, aunque sin transmitirles su apellido: con el vocabulario de las ciencias ocultas de la edad media, puede competir el de tantas supercherías modernas que no se recatan de la luz y hacen ostentoso alarde de científico aparato con sus libros y sus academias, sus sistemas y sus teorías. Los prosélitos de tantos errores que están en voga en el siglo de las luces, debieran tener en mayor estima la ejecutoria de sus mayores.

Aquel para quien todo lo futuro es presente, alguna que otra vez levanta una punta del velo que encubre el porvenir, y deja entrever á sus escogidos algunos ténues rayos de luz en medio de aquel fondo de tinieblas. Permíteles columbrar acontecimientos que aun no existen ni siquiera en estado embrionario, é inspira sus lábios para que de una manera más ó ménos explícita los anuncien á generaciones que darán testimonio de su cumplimiento. Este singular privilegio, raras veces otorgado, parece que debiera estar fuera del alcance de la envidia, y sin embargo no son pocos los que por torpe alucinación ó por mera vanidad se han jactado de haberlo obtenido. Por un momento de popularidad arrostran las consecuencias de un descrédito inevitable. No atienden á que el tiempo tiene ojos de lince para descubrir tales fraudes, y que más pronto ó más tarde llega á poner de manifiesto la falsificación de sus pretendidos diplomas. En vano tratan de apuntalar el embuste principal con otros embustes de menor cuantía: el edificio levantado por su insensatez tiene por precisión que venirse abajo. Por mucho que sea el interés que exciten con sus fábulas, casi siempre mal pergeñadas, por más que se envuelvan

con las sombras de impenetrable misterio, por más que la credulidad del vulgo les rodee de circunstancias maravillosas, si llegada la hora no se realiza la profecía, su ficticia auréola se desvanece como el humo, y el estigma de embaucador queda marcado en la frente del que aspiraba al renombre de profeta.

A este género pertenece la tremebunda profecía que vamos á poner en conocimiento de los lectores del MUSEO, ya que por casualidad vino al nuestro por una nota suelta, escrita indudablemente en la época de que se trata. Por vulgar y sobradas veces repetido, poco interés excita el hecho de haber existido visionarios que han aterrado al vulgo con la prediccion de próximas y espantosas calamidades; pero por esta misma razon es muy posible que el caso concreto á que nos referimos nunca haya sido consignado en páginas duraderas. Esto nos da motivo para insertar aquí las siguientes líneas, que, si bien no se refieren precisamente á nuestra historia local, por extraña coincidencia despiertan el recuerdo de ciertas cuestiones palpitantes hoy dia. No diremos que basten para halagar la curiosidad, ni que de ellas pueda sacarse el menor provecho, pero pueden leerse ya, sin riesgo de que afecten los nervios de las personas más delicadas, estas pavorosas noticias, que tal vez cundieron por toda Europa, no en son de pura amenaza, sino como anuncio de catástrofe ineludible.

TOMÁS AGUILÓ.

Copia de un capítulo de una carta escrita de Paris al Intendente General de Langüedoc, traducida del francés en nuestro idioma, de la cual se ha remitido á Mallorca, y la tiene el M. I. Sr. D. Juan Antonio Ballesteros, Oidor de esta Rl. Audiencia, y es como sigue:

En esta ciudad de Paris se han presentado dos venerables ancianos que, segun dicen, tienen espíritu de verdad: no hay persona que les haya visto entrar, no obstante de

haber una buena guardia en las puertas. Dichos ancianos van vestidos de un modo extraordinario, que no hay ninguno que lo haya visto semejante. Van por las calles con la cabeza descubierta y los piés descalzos, advirtiéndolo á los hombres que el cielo está irritado contra ellos, y amenazándoles que si no mudan de vida serán destruidos dentro de tres meses.

Se les ha prohibido por Sus Majestades el modo de profetizar; pero ellos no han querido cesar diciendo, que son Profetas enviados de Dios para exhortar á los hombres á hacer penitencia, y por no haber obedecido los tienen en cárcel. Los jesuitas y otros doctores les han examinado, y han hallado que son doctísimos y saben toda manera de lenguas, como son hebraica, griega, latina y caldea, y ellos dicen que por virtud y gracia del Espíritu Santo que los ilumina, conocen las buenas y malas acciones y costumbres de los hombres.

Su vida es austerisísima, pues no comen más que pan ni beben más que agua. Vienen de Damasco y van á Galicia de orden de Dios, para que los hombres se prevengan de la ruina, y aplaquen la ira de Dios mediante una perfecta penitencia. Cada uno de dichos viejos tiene, segun dicen ellos, pasados de 700 años de edad.

Los Ministros de Paris han solicitado permiso para conducir estos dos hombres á Roma, ante el Romano Pontífice, lo que se les ha concedido.

Ellos hablan admirablemente diciendo que no pretenden otra cosa mas que hacer conocer la verdad de su mision celestial.

Con gran facilidad rompieron las cadenas con que les habian atado los brazos, y esto á vista de todos.

Lo que predicán y profetizan es lo siguiente:

La guerra universal en todo el mundo, en	1738
Constantinopla destruida, en el año de	1739
La heregia confundida, en	1740
Jesucristo reconocido generalmente, en	1741
Un gran Príncipe resucitará, en	1742

- El Africa abrasada y derrocada, en 1743
- Un gran terremoto, en 1744
- El mundo espantado, en. 1745
- Jesucristo vendrá á juzgar vivos y muertos, en 1748
- En este año será el fin del mundo.

Esta copia vino con el correo de Barcelona el mártes 16 de julio de 1737.

LA COMPAÑÍA DRAMÁTICA CATALANA.

Desde el día 2 de Junio del presente año, funciona en el *Teatro-Circo Balear* de esta Ciudad una Compañía de declamacion, dirigida por los actores D. Vicente Miquel y D. Gervasio Roca, respectivamente en los géneros serio y cómico.

A pesar de que en el programa ó prospecto con que se anunció al público la espresada Compañía, iban indicadas en crecido número las obras castellanas que debian ponerse en escena, y en menor proporcion las catalanas, lo cierto es que estas últimas han obtenido notable preferencia en lo que va de temporada, y probablemente continuarán mereciéndola en lo que resta de la misma.

Débese esto, en nuestro concepto á varias causas, á cual más evidentes. En primer lugar, el personal de la compañía es catalan en su mayor parte; circunstancia que contribuye en gran manera á su mayor idoneidad para el mejor desempeño de las producciones escritas en el idioma nativo de los actores. Por otra parte, el público que asiste á esas representaciones catalanas, se halla en gran parte animado por el aliciente de la novedad, ó poco ménos; porque esta es la segunda vez que funciona en Palma una Compañía de este género: miéntras que apénas ha pasado año en que no tuviéramos en nuestro Teatro de invierno alguna compañía de declamacion castellana de más ó ménos mérito, que ha puesto en escena las obras del repertorio moderno castellano que más aceptacion han merecido en la córte y en los principales teatros de provincia.

Así lo reconoció el público desde las primeras representaciones; y tan luego como estas permitieron una apreciacion comparativa de las facultades de los actores, fué

opinión general por todos reconocida, que no era en obras castellanas donde la Compañía había de alcanzar mayores y más justos aplausos.

Representáronse las obras castellanas, *D. Francisco de Quevedo*, *En el puño de la Espada*, *El Amor y el Interés*, *Los Pavos Reales*, *Lo tuyo mio*, y no recordamos si alguna otra; y aunque es innegable el mérito real de casi todas estas obras, lo cierto es que, ó por las mencionadas causas ó por otras que no se nos alcanzan, su representación no valió, ni grandes aplausos á los actores, ni gran provecho material á la empresa del *Teatro-Circo*.

Desde entónces se varió acertadamente de rumbo: quedaron á la órden del día, digámoslo así, las producciones catalanas; y somos de parecer que ni los actores ni la empresa han tenido hasta el presente motivo de arrepentirse de ello.

Digamos, para terminar estos antecedentes, que se ha organizado, al estilo de lo que se hace en Barcelona, una sociedad con el título de *Sociedad Pitarra*, cuyo objeto es contribuir al mayor lucimiento de las funciones catalanas en días determinados, y ofrecer al mismo tiempo ventajas pecuniarias á sus abonados.

De diverso género y también de diversos autores son las obras en catalán que hasta ahora se han puesto en escena. En tres actos: *La Dida*, *La Mitja Taronja*, *Las Francesillas*, *Lo Ferrer de tall*, y *Las joyas de la Roser*. En dos actos: *Tants caps tants barrets*, *La Pubilla del Vallés*, *La Malvasia de Sitjas*, y *Al altre mon*; y las piezas en un acto, *L'ase den Mora*, *Com succeheix moltes vegadas*, *La tornada den Titó*, *Lo diari ho porta*, *Lo Birolet de San Guim*, *Tal hi va que no s'ho creu*, *Café y copa*, y *Gent de barri*. Algunas de ellas, especialmente de las primeras, han alcanzado con buen éxito varias representaciones, por más que ya las conociese el público mallorquin; lo cual, aparte del mayor ó menor mérito intrínseco de las mismas, demuestra el acierto con que los actores han sabido desempeñarlas.

Más que hacer un detenido exámen crítico de las ante-

dichas obras, sobre las cuales ha recaído ya, aquí y en otras partes, el fallo inapelable del público, nos parece oportuno dar á nuestros lectores una idea de los actores que las han desempeñado; tarea no muy difícil, si se tiene en cuenta que en este punto la opinion del público inteligente se ha manifestado bastante unánime.

La primera actriz, D.^a Ana Solá, se ha mostrado muy experta é inteligente en la interpretacion de los caracteres que nos ha presentado. La mamá taimada y entrometida, aspirando á suegra, la *dida* cariñosa al par que llena de entereza, la caprichosa y malcontenta esposa, la venerable anciana octogenaria, son otros tantos tipos en cuya representacion ha sobresalido esta actriz, colmándola por ello el público de merecidos aplausos. Por otra parte, la Sra. Solá se ha esforzado en el desempeño de ciertos otros papeles que no correspondian tanto á sus facultades artísticas, y por más que en ellos no haya rayado á tanta altura, no por eso he dejado entrever ménos su buena voluntad y su experiencia dramática.

La primera dama jóven, D.^a Balbina Pi, ha sabido igualmente grangearse las generales simpatías del público, por las apreciables cualidades que reúne. Se ha hecho aplaudir en todos sus papeles, por el gracejo, la naturalidad y la soltura con que interpreta los sentimientos y las más variadas situaciones. Con igual desembarazo ha sabido caracterizar así la inocente jóven enamorada, como la frívola coqueta, así la alegre y desenvuelta *minyona*, como el avisgado y decididor *manxaire*. Tambien han estado, por regla general, á la altura de sus respectivos papeles la otra dama jóven, Sra. Roigs y la característica, Sra. Mañez; si bien esta última tiene en contra suya el inevitable inconveniente de la pronunciacion valenciana, que en ciertos papeles, como el de Antonia en *La Dida*, no ha podido ménos de perjudicarla notablemente.

Este mismo defecto, que hemos calificado de inevitable, es precisamente el que más nos duele encontrar en el primer actor, D. Vicente Miquel. Consecuencia del mismo son, como puede comprenderse, una recitacion algo forza-

da y la viciosa pronunciación de ciertas palabras catalanas. Apesar de esto, el público no ha dejado de tributar aplausos al Sr. Miquel, en cada representación de *La Dida* y del *Ferrer de tall*, únicas obras catalanas en que hasta ahora ha tomado parte; las cuales, por la propiedad y el esmero con que han sido presentadas, revelan por parte del señor Miquel, una dirección acertada é inteligente.

La dirección de las demás obras ántes mencionadas, que pertenecen al género cómico ó de costumbres populares, ha pertenecido por esta razón al primer actor cómico, D. Gervasio Roca, ya conocido del público mallorquin en otra temporada. Por esto, al juzgarle, poco podemos decir de nuevo: Roca es el mismo de siempre: el actor típico, original, de fisonomía característica; que tiene un resorte especial para cada papel que presenta en acción con aquella propiedad, con aquel esmero, con aquel sello, digámoslo así, que solo resulta de una clara intuición artística, y de un completo conocimiento de los medios y efectos dramáticos. Gracioso sin afectación, expresivo sin amaneramiento, Roca tiene para nosotros el mérito especial de saberse librar de un defecto harto común á los actores de su género, que es el de sacrificar la naturalidad ó el carácter de un personaje á la exagerada expresión de un chiste, solo porque conquista un aplauso, ó hace prorumpir en carcajadas al público de gallinero.—El Teatro Catalan, en el género cómico, tiene mucho que agradecer á dos actores; estos son, Gervasio Roca y Leon Fontova. De escuela y de facultades casi idénticas, el uno es el reflejo, la continuación del otro. Cada uno tiene su mérito: Roca, el de la antigüedad; Fontova, el de haberse colocado á envidiable altura mucho ántes de peinar canas.

Muy justos elogios merece también el primer galán joven, D. Juan Isern. El público mallorquin que hubo de aplaudirle en otra temporada, no ha podido ménos de reconocer los adelantos que ha hecho en su carrera dramática, á la vuelta de pocos años. Isern interpreta actualmente con conciencia sus á veces difíciles papeles; posee excelentes dotes naturales de figura y porte, secundadas por la fe con

que trabaja y por la afición que revela al estudio del arte; empieza á conocer el difícil secreto de dominar la escena, ó como suele decirse vulgarmente, da muestras de que conoce el terreno que pisa. Siendo todavía muy jóven, puede esperarse mucho de él, si acierta á continuar por la buena senda; y nos parece que no exageramos al afirmar que Isern es por ahora una de las más fundadas esperanzas de la escena catalana.

El primer actor de carácter, D. Jaime Martí, por más que no hayamos tenido hasta ahora ocasion de estudiarle en el lleno de sus facultades, presenta, á nuestro entender, algunas cualidades recomendables, que más se dejan notar, aunque pudiera parecer extraño, en el desempeño de papeles de figuron que en los de carácter sério. Tiene ciertos rasgos cómicos de buen efecto, cuando se mantiene dentro de los justos límites, sin llegar á una afectacion exagerada. Los demas actores, especialmente el Sr. Nieto, (al cual la prensa diaria ántes que nosotros ha censurado algunos resabios de amaneramiento, no difíciles de corregir,) completan bastante bien el cuadro de la Compañía de que nos estamos ocupando.

Bien se comprende por lo dicho que si la Compañía dramática catalana ha recibido continuamente aplausos, el público que se los tributa no puede calificarse de injusto ni apasionado. Y de seguro continuará mereciéndolos, si sabe escoger entre el numeroso repertorio catalan las producciones de más valía.

Si á todo esto se añade que amenizan las funciones del *Teatro-Circo* una Compañía de baile, y una orquesta bastante numerosa, dirigida por el reputado maestro Sr. Pirelló, la cual ejecuta con frecuencia escogidas piezas; y que el local ha quedado arreglado de modo que ofrece á los espectadores toda la comodidad compatible con el calor molesto del verano; se comprenderá que la Empresa del *Teatro-Circo* merece en todos conceptos el favor y la consideracion del público, por sus esfuerzos en procurarle un medio de distraccion y útil pasatiempo, durante esta época del año en que más escasean las diversiones.

Justo es consignarlo de este modo, atendidas las circunstancias, y aunque sea esto contrariar la opinion de alguno de esos exigentes ó descontentadizos por sistema, (que nunca faltan.) Sea como fuere, el hecho indisputable es que el Teatro Catalan, una de las ramas de nuestra literatura provincial cuyo engrandecimiento y propagacion anhelamos, va tomando carta de naturaleza entre nosotros; que sus producciones son aplaudidas por el público mallorquin; y que esto puede considerarse como un paso preparatorio para acercarnos al dia en que veamos presentadas y aplaudidas en la escena las pintorescas y originales costumbres mallorquinas, lo mismo que los hechos gloriosísimos de nuestra historia.

M. O. B.

Palma 30 de Junio de 1877.

ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.

(AÑO SEXTO DE SU INSTALACION.)

Esta Asociacion, afanosa como siempre de rendir un tributo de admiracion á las letras pátrias y de contribuir, en la medida de sus fuerzas, al culto que ellas se merecen, promoviendo certámenes anuales de conformidad con los fines de su instituto, ha acordado señalar el dia 4 del próximo mes de Noviembre para el que corresponde al año actual.

Para realizar el indicado propósito, los que suscriben, individuos del Jurado que ha de entender en la calificacion de las composiciones, han resuelto la publicacion de las siguientes bases:

PRIMERA. Desde el dia de hoy, hasta el 15 del próximo Octubre, serán admitidas á certámen las composiciones que opten á premio, las cuales deberán ser originales é inéditas, y presentarse ó dirigirse manuscritas, sin que puedan serlo del puño y letra de sus autores, al Secretario del Jurado,—travesía Auriga, núm. 2-piso 3.º—Cada composicion irá acompañada de un pliego cerrado, en que conste el nombre del autor, y en su sobre un lema, título ó divisa, que figurará tambien en la composicion respectiva.

SEGUNDA. El dia 4 de Noviembre, ántes señalado, se distribuirán, en acto público, los premios y accésits, abriéndose los pliegos correspondientes á las composiciones escogidas, que se leerán por sus autores, por la persona que éstos deleguen ó, en su defecto, por la que elija el Jurado, quedando solemnemente proclamado el nombre de cada autor, á quien se entregará en el acto el premio ó accésit que le corresponda.

TERCERA. Los títulos de las composiciones premiadas, con los lemas que las acompañen, se publicarán, por medio de la prensa, con la debida anticipacion.

CUARTA. Las composiciones no premiadas se archivarán en Secretaría, y los pliegos que contengan los nombres de sus autores serán quemados al terminarse la festividad.

QUINTA. La Asociacion se reserva por el término de un año, á contar desde el dia de la fiesta, la propiedad de las composiciones laureadas.

PREMIOS.

UN ESCUDO DE LA PROVINCIA, DE ORO Y PLATA, GRABADO Y CINCELADO, ofrecido por el M. I. Sr. Gobernador civil de esta provincia, D. Joaquin María Lagunilla, al autor de la mejor poesía en castellano que cante los atrevidos y valientes hechos de la expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

UN EJEMPLAR DE LAS OBRAS DE STA. TERESA, ofrecido por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Isidro Valls, á la mejor composicion en verso catalan ó lemosin, de cualquier metro, que ensalze alguno de los hechos notables del Pontificado de N. S. S. Padre el Papa Pio IX.

UN RAMO DE ENCINA DE ORO, oferta de la Excm. Diputacion provincial, al autor de la mejor poesía que cante uno de los hechos gloriosos acaecidos en la provincia ántes de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel.

UN RAMO DE LAUREL DE PLATA, ofrecido por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, al autor de la mejor poesía dedicada á la memoria de un hijo ilustre ó de un hecho notable de esta ciudad, anteriores al siglo actual.

UNA LIRA DE ORO, oferta de D. Constancio Gambel, Gobernador civil que fué de esta provincia, (no adjudicada en los dos certámenes últimos) á la mejor memoria sobre las costumbres catalanas en sus mejores tiempos.

UNA MEDALLA DE PLATA, ofrecida por D. Ramon Boni-

quet y Cot, (no adjudicada en el anterior certámen) á la más notable memoria histórica, en prosa catalana, sobre la irrupcion de los árabes en la Cerdaña y reconquista de la misma comarca pirenaica por el valor de los cristianos.

UN CUADRO AL ÓLEO, que ofrece el Centro artístico de Olot á la mejor biografía de un pintor catalan anterior á este siglo.

TÍTULO DE SÓCIO DE MÉRITO, ofrecido por la Sociedad económica gerundense de amigos del pais á la mejor memoria de interés histórico sobre la agricultura, industria ó comercio de esta provincia.

UNA MEDALLA DE PLATA, que ofrece esta Asociacion literaria y en su nombre la Junta directiva de la misma, al autor de la más notable memoria, de mayor interés provincial ó local, relativa á historia, literatura ó artes.

UNA PLUMA DE PLATA, ofrecida por los individuos que componen la Junta directiva y Jurado de la Asociacion, al que resulte autor de la poesía lirica que reuna más brillantes dotes.

Las composiciones que no tienen señalado el idioma en que deben escribirse, se entiende que pueden serlo indistintamente en castellano, ó en los de la antigua corona de Aragon.

Gerona 20 de Junio de 1877.

SEBASTIAN OBRADORS Y FONT, *Presidente*.—JOSÉ PELLA Y FORGAS.—EMILIO GRAHIT Y PAPELL.—LUIS PARDO Y DELGADO, *Pbro*.—ARTURO VINARDELL Y ROIG, *Secretario*.

POESÍAS POPULARES

RECOGIDAS EN ANDALUCÍA.

Después de haber aprendido la historia de un país, y de habernos fijado en sus costumbres por medio de la observación propia ó con el auxilio de la novela descriptiva, no basta, para que tengamos un verdadero conocimiento de su carácter, el estudio de sus manifestaciones artísticas, ni el saber la dirección que ha tomado el gusto en las varias producciones del ingenio, y la influencia interior ó exterior que haya ejercido su literatura. Conviene además que nos fijemos en su poesía popular, que es la expresión genuina de los sentimientos, y la fuente más pura de las ideas generales. Allí encontraremos, en la sencillez misma de las formas, aquel goce tan apetecido por los verdaderos amantes de la sinceridad literaria, y que pocas veces disfrutamos en la lectura de muchas composiciones que el arte nos ofrece. Allí sentiremos palpitar el corazón de los que dejaron en el nuestro el precioso recuerdo de sus afecciones y las semillas del amor al bien y de la fe cristiana. Allí reconoceremos la fisonomía del pueblo, exagerada tal vez por la historia misma, ó transformada en caricatura por la genialidad de ciertos noveladores; y apreciaremos su vida íntima y el móvil de sus tendencias, la viveza de su imaginación ó la lógica de sus raciocinios, sus tristezas y alegrías, sus temores y esperanzas, sus instintos y pasiones.

Nuestra nación es una de las más opulentas de Europa en ese género de riquezas; y Andalucía uno de los pueblos más originales de la Península en la expresión de sus sentimientos. Las bellezas de su poesía popular guardan cierta misteriosa armonía con la ternura de su cielo y con el divino encanto de sus bellezas naturales. Son la carta de nobleza que puede presentar el genio de sus moradores á

todas las provincias de España. Testimonio de mi aserto es la numerosa coleccion de *Cantos, trobos y poesias populares andaluces* que reunió hace años la ilustre y delicadísima Fernan Caballero. Ese ángel tutelar de aquel paraíso, que hace poco voló á su primera patria, aconseja en el prólogo de su libro hechicero que el que sienta aficion y gusto por ese género de trabajos, procure con todas sus fuerzas recoger los inacabables tesoros de poesía popular esparcidos por el fecundo suelo de nuestra Península. Hé aquí la razon por que me atrevo á ofrecer al público la pequeña serie de cantos populares que recogí en Andalucía durante mi permanencia en el más delicioso jardin de las musas españolas. (*)

GERÓNIMO FORTEZA.

RELIGIOSAS Y MORALES.

Tres días hay en el año
Que relumbran más que el sol,
Corpus-Cristi, Viernes Santo
Y el día de la Ascension.

Hasta ahora no he vivido
En este mundo gustoso,
Porque he puesto mi querer
En Dios todopoderoso.

Considérate muerto
Y amortajado,

(*) La clasificacion que he adoptado, no difiere mucho de la de Fernan Caballero. Ella divide las poesias de amor en dos clases: *amorosas tristes, y amorosas*; yo las divido en cuatro: *amorosas tristes, amorosas, de amores, y de fino galanteo*. No me ha sido á mí posible, como ella lo hace, por la escasez de materia, formar secciones aparte para las *militares* y de *artes y oficios*.

Y verás de este mundo
Lo que has sacado.

~~~~~  
Soñé que me iba al infierno  
Por estar en tu amistad;  
Yo quiero mudar de vida,  
No salga el sueño verdad.

~~~~~  
Los pastores en Belen
Todos juntos van por leña,
Para calentar al niño
Que nació la Noche-buena.

~~~~~  
Los pastores no son hombres,  
Que son ángeles del cielo;  
En el parto de María  
Ellos fueron los primeros.

~~~~~  
María es el dulce nombre
Que alegra mi corazon;
No es María de este pueblo,
Que es la madre del Señor.

~~~~~  
Cada vez que considero  
Que me tengo de morir,  
Abro los ojos y digo:  
«Mi Dios, ¿para qué nací?»

~~~~~  
Si quisiera, bien pudiera
De ti venganza tomar;
Pero veo que hay infierno,
Y me puedo condenar.

~~~~~  
Yo me asomé á un sepulcro,  
Por ver lo que había dentro,  
Encontré la fin del mundo  
Y el desengaño del tiempo.

## AMOROSAS TRISTES.

Marinero soy, señora,  
Que en el piélago profundo  
Navego sin esperanza  
De llegar á puerto alguno.

Pobrecitos de la cárcel,  
Ya tenéis algun consuelo,  
Pero yo ¡triste de mí!  
Ni lo tengo ni lo espero.

Cuando á ti te estén poniendo  
La corona de brillantes,  
Á mí me estarán poniendo  
Cuatro velas por delante.

Pensando en ti me dormí,  
Retrato del mismo cielo,  
Desperté y me hallé sin ti,  
Me eché á llorar sin consuelo.

Primera amonestacion  
Que en la iglesia se leyere,  
Será el primer parasismo  
Que á mi corazon le diere.

Pájaro que vas volando,  
Y en el pico llevas hilo,  
Dámelo para coser  
Mi corazon que está herido.

(Se continuará.)

## MISCELÁNEA.

Hemos tenido ocasion de leer el opúsculo que el *Centro de maestros de obras de Cataluña*, ha remitido á los socios corresponsales de esta capital. Contiene ademas de la lista de señores individuos que lo componen, y la Reseña que se publica anualmente, varias resoluciones sobre asuntos de Arquitectura legal, dictadas por los tribunales de aquella provincia y los acuerdos que durante el año próximo pasado tomó el Ayuntamiento de Barcelona referentes á policía urbana en el ramo de Construcciones. De desear fuera que interin salgan á luz las *Ordenanzas* especiales que en dicha materia faltan á los constructores de nuestra capital, el *Gremio de Maestros de Obras* aquí establecido, recopilara, las disposiciones, bandos y demás acuerdos vigentes, publicándolos ordenadamente, como lo viene haciendo el mencionado centro Catalan, á cuyo Secretario Sr. Don Isidro Reventós, poeta maestro de obras, felicitamos, por su notable discurso. Con asociaciones de esta índole que saben llevar á cabo esposiciones artisticas con solo proyectarlas puede confiarse en el *Renacimiento del Arte* aplicado á las construcciones civiles.

El premio ofrecido por el *Fomento de la Pintura y Escultura*, se adjudicó por el cuadro titulado *El pler y el goig* á D. R. Anckermann; y el accésit á D. S. Torres por él que representaba *Un episodio de la guerra civil*; habiendo sido cuatro los artistas que concurrieron al certámen.

Nuestro compañero de redaccion D. José Monlau acaba de dar á luz un *Tratado de olivicultura ó del cultivo del olivo y de la obtencion del aceite*, del que nos ocuparemos en el número próximo.



# ÍNDICE

## DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO IV

PRIMER SEMESTRE DE 1877

DEL

## MUSEO BALEAR.

|                                                     | <u>Páginas.</u> |
|-----------------------------------------------------|-----------------|
| AGUILÓ (D. TOMÁS).—Una tribulacion. . . . .         | 121             |
| Una profecía. . . . .                               | 462             |
| ALARCON (EXCMO. SR. D. PEDRO ANTONIO DE).—          |                 |
| Relacion del arte con la bondad, la verdad          |                 |
| y la belleza. 376, 415 y. . . . .                   | 455             |
| ALCOVER (D. JUAN).—Marina (poesía) . . . . .        | 34              |
| A S. A. R. L' Archiduch d' Austria En Lluís         |                 |
| Salvador, en la festa literaria de Miramar          |                 |
| (poesía). . . . .                                   | 69              |
| AMER (D. MIGUEL VICTORIANO).—Al cel. . . . .        | 112             |
| La Providencia (poesía). . . . .                    | 230             |
| BARCELÓ Y COMBIS (D. FRANCISCO).—Algunas ob-        |                 |
| servaciones sobre la ornitología agricola           |                 |
| de las Baleares por D. Luis Pou, catedrá-           |                 |
| tico de Agricultura. 27 y . . . . .                 | 64              |
| BIEL (D. ROMAN).—Cariño]maternal (poesía) . . . . . | 157             |
| Epigramas . . . . .                                 | 195             |
| BONET (D. M.)—Rápida ojeada sobre los motivos       |                 |
| de la Germania y copia de un documento              |                 |
| del tiempo de la misma. . . . .                     | 51              |

|                                                                                                   | <u>Páginas.</u> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| CAMPANER Y FUERTES (D. ÁLVARO).—Sesto centenario de la fundacion del colegio de Miramar . . . . . | 41              |
| CARNICER (D. Leon).—Epitafios. . . . .                                                            | 34              |
| Epigramas. 35, 75, 118, 237, 274, 317, 358 y                                                      | 398             |
| Un reto literario. . . . .                                                                        | 107             |
| Fábulas . . . . .                                                                                 | 396             |
| FERRÁ (D. BARTOLOMÉ).—Una bona obra. . . . .                                                      | 186             |
| Dexau lo dol . . . . .                                                                            | 224             |
| FORTEZA (D. GERÓNIMO).—Un ratx de gloria (poesía) . . . . .                                       | 71              |
| Poesías populares recogidas en Andalucía. . . . .                                                 | 476             |
| FRATES (D. ANTONIO).—Las germinaciones. . . . .                                                   | 9               |
| Diversiones . . . . .                                                                             | 169             |
| La capa española . . . . .                                                                        | 423             |
| GODEFROY (MR. FEDERICO).—Federico Diez. . . . .                                                   | 177             |
| GINARD Y FERRER (SRITA. D. <sup>a</sup> JUANITA).—Ecos del corazon. . . . .                       | 388             |
| LABAILA (D. JACINTO).—Els Poetes (poesía). . . . .                                                | 33              |
| MAURA (D. GABRIEL).—En el album de D. <sup>a</sup> F. D. de G. (poesía). . . . .                  | 74              |
| MONLAU (D. JOSÉ).—Exposicion nacional vinicola. . . . .                                           | 101             |
| OBRADOR Y BENASSAR (D. MATEO).—Poncelles (poesía). . . . .                                        | 234             |
| Memories d' un estudiant pagés. 296 y . . . . .                                                   | 333             |
| O-NEILLE (D. JUAN).—Cuestion musical . . . . .                                                    | 241             |
| Retrato del Sr. Conde de Monterey en la casa del Ayuntamiento de Palma de Mallorca . . . . .      | 433             |
| PEÑA (D. PEDRO DE A.)—El capellá moro de la Llonja. 55, 92 y . . . . .                            | 133             |
| La solfa del mon (poesía). . . . .                                                                | 391             |
| PICÓ Y CAMPAMAR (D. RAMON).—Lo mal cavaller (poesía). . . . .                                     | 393             |
| PONS (D. JOSÉ LUIS).—El MUSEO BALEAR.—1877. . . . .                                               | 1               |
| Los taronjers de Sóller (poesía). . . . .                                                         | 191             |
| La risa en las letras. 201 y . . . . .                                                            | 292             |

|                                                                                                              |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| ROSSELLÓ (D. GERÓNIMO).—De ponsella á rosa<br>(poesía). 115, 156, 193, 227 y . . . . .                       | 315 |
| Dos familias (version). . . . .                                                                              | 206 |
| RULLAN (D. JOSÉ).—Recuerdos de Miramar. . . . .                                                              | 5   |
| Estado del clero catedral y parroquial de<br>Mallorca en 1395. . . . .                                       | 349 |
| TRÍAS (D. PEDRO).—El Paraiso y la Peri (ver-<br>sion). 308 y . . . . .                                       | 342 |
| WEYLER (D. FERNANDO).—Alraïis-Abuhali-Alha-<br>sen-Ebenhali-Ebensina (Avicena). 281,<br>321, 361 y . . . . . | 401 |
| Apéndice á los artículos crítico-biográficos<br>sobre Avicena. 411 y . . . . .                               | 441 |

## ANÓNIMOS.

|                                                                                  |     |
|----------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Sociedad científica de Bruselas.—E. . . . .                                      | 47  |
| Investigaciones históricas. — Avicena (Abu Ali<br>Alhossain). — M. A. S. . . . . | 81  |
| Viaje de S. M. á la isla de Mallorca. . . . .                                    | 161 |
| Como en España.—M*. . . . .                                                      | 215 |
| Fernan Caballero . . . . .                                                       | 265 |
| Traducción de Horacio (poesía).—M. V. A. . . . .                                 | 438 |
| La compañía dramática catalana.—M. O. B. . . . .                                 | 467 |
| Asociación literaria de Gerona . . . . .                                         | 473 |

## PSEUDÓNIMOS.

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| PAU DE LA PAU.—¡¡Ja ho es!! . . . . . | 249 |
|---------------------------------------|-----|

## DOCUMENTOS.

|                                                                                                         |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Noticias histórico-mallorquinas acerca del interreg-<br>no de Aragon en el siglo XV.—B. 218 y . . . . . | 261 |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|

Dos cartas del Rey Don Martin. — Tomás Aguiló. 303

Festejos que se hicieron en Mallorca, con motivo de la toma de Oran, por el conde de Montemar, en el año 1732.—Bartolomé Pascual. 147

AVANCE

17 . . . . .

18 . . . . .

101 . . . . .

215 . . . . .

205 . . . . .

138 . . . . .

107 . . . . .

173 . . . . .

AVANCE

210 . . . . .

AVANCE

201 . . . . .